

Repartida por Hugo Parra Pantoja ✓
26-11-58

Carta abierta a "El Tiempo" ✓

Bogotá, Junio 20 de 1958.

Señor

Director de "EL TIEMPO"

E. S. D.

Muy distinguido señor:

Acogiéndonos a las disposiciones vigentes sobre prensa, solicitamos a Ud. publicar la siguiente rectificación a una publicación aparecida en ese diario el día martes 17 de los corrientes, en primera página y con titulares a dos columnas. Nos referimos a la declaración de la C.T.C. y la U.T.C., para la prensa, en la cual se hacen una serie de cargos calumniosos contra el Partido Comunista de Colombia y particularmente contra su dirección en Bogotá.

Los comunistas que durante los pasados 10 años soportamos más que ningún otro partido político las consecuencias de la tiranía y que luchamos sin desmayo ni conciliaciones oportunistas junto a todo el pueblo colombiano en defensa de la libertad y la democracia, somos en la actualidad un PARTIDO ABSOLUTAMENTE LEGAL, que se orienta por adelantar sus actividades dentro de las normas constitucionales.

En desarrollo de esta orientación, nuestro Partido como cualquier otro, tiene plena libertad y derecho para organizar su trabajo, basado en datos económicos, sociales y estadísticos, tal como los que se solicitan en los documentos publicados al pie de la declaración a que nos referimos. Por esa razón, el calificativo de

"SUBVERSIVOS" y "CONSPIRATIVOS" es totalmente falso y tendencioso.

La clase obrera y la opinión pública han visto con sorpresa, cómo mientras más de 1.500 obreros colombianos se hallaban amenazados de muerte por la intransigencia de los patronos norteamericanos de la "Croydon" de Cali —que los obligó a declarar la huelga de hambre— los dirigentes de las Centrales Obreras, en lugar de preocuparse por obtener el máximo de solidaridad con sus hermanos de clase, distraían la atención pública agitando la desprestigiada campaña anti-comunista. No es casual, que los directivos de la U.T.C., la C.T.C. y la Federación de Trabajadores de Cundinamarca se hayan negado a prestar su apoyo solidario a los compatriotas en huelga, para algo los asesora el señor David Sternback, Agregado Sindical de la Embajada norteamericana.

Afortunadamente la ciudadanía de Cali, particularmente su clase obrera, supo defender los intereses colombianos, mediante un grandioso movimiento de solidaridad a los huelguistas de "Croydon", pése a los esfuerzos de quienes levantan hoy las mismas banderas anti-democráticas que sirvieron a la tiranía para cometer actos como el incendio de los periódicos el 6 de septiembre de 1952.

Del señor Director, atentamente,

COMITE REGIONAL DE BOGOTA DEL PARTIDO COMUNISTA DE COLOMBIA

Hernando Hurtado A.

Secretario General.